

## APROXIMACIÓN A EL ÁRBOL DE LA CIENCIA de Pío Baroja

Es sabido que Baroja ordenó un poco caprichosamente sus novelas en trilogías. *El árbol de la ciencia* (1911) pertenece a la titulada *La raza*, que incluía además: *La dama errante*, 1908; y *La ciudad de la niebla*, 1909. El concepto de "raza" debe entenderse, dentro de las ideas barojianas, como idiosincrasia, carácter, personalidad o forma de ser de España y los españoles. Pero personalidad esencial (no mero tipismo o costumbrismo), aquella que es consecuencia de las tradiciones, del medio natural, de la historia, de la religión, etc.

Las fechas de publicación de las tres novelas no se corresponden con el orden cronológico de las historias que despliega cada una. *La dama errante*, la primera de las tres en ser publicada, se inspira en el atentado de la calle Mayor de Madrid, en 1906, contra los Reyes de España. En los nueve primeros capítulos, situados en Madrid, se nos presenta a los protagonistas: el doctor Enrique Aracil y su hija María, y otros personajes, entre los que destacan Iturrioz, Venancio (tío de María) y el anarquista Nilo Brull, nombre literario para el autor real del atentado, Mateo Morral. A partir del capítulo 9 la novela es el relato de la huida del doctor Aracil (sospechoso de estar relacionado con Brull) y María, hasta que llegan a Lisboa, para embarcar hacia Inglaterra.

*La ciudad de la niebla*, publicada después de la anterior como continuación argumental, transcurre en Londres a partir del año 1906. La primera parte (once capítulos) está narrada en primera persona. María refiere las impresiones que le causan la ciudad y la diversidad de tipos humanos que encuentra. Allí la imagen idealizada que tenía de su padre cambia, sobre todo, cuando ve que se casa por dinero con una rica suramericana y marcha a América. La segunda parte (dieciséis capítulos) está en tercera persona. María desempeña diferentes ocupaciones para ganarse el sustento, se interesa por los problemas de un grupo de emigrados anarquistas y sufre una amarga decepción amorosa. Desilusionada de todo (de aquello en lo que ha creído y de lo que ha vivido), regresa a España; se casa, tiene un hijo y se convierte en una "señora sedentaria y tranquila".

Sin embargo, el marco histórico de *El árbol de la ciencia*, la novela más moderna de la trilogía, supone un salto histórica a los años finales del s. XIX, antes y después del "desastre" colonial, cuando Baroja (como el protagonista Andrés Hurtado) experimenta su transición de la adolescencia a la madurez. Iturrioz reaparece en esta obra como uno de los personajes centrales; también la familia Aracil, a través de Julio Aracil, un familiar lejano de Enrique y María, protagonistas de las dos primeras obras de la trilogía.

*El árbol de la ciencia*, publicada en 1911 por la editorial Renacimiento, es sin duda una de las novelas capitales de Baroja.

### ASUNTO Y TEMAS DE LA NOVELA

Asunto

Tema central

El árbol de la ciencia y el árbol de la vida

Temas sociales (noventayochistas)

**Asunto:** biografía (vital e intelectual) de AH, centrada en la juventud y madurez. La novela ofrece las experiencias concretas del periodo de transición de la adolescencia y juventud a la vida plenamente adulta, pero una transición, al cabo, trágicamente fracasada.

**Tema central:** desorientación e inadaptación del protagonista dentro del mundo que le toca vivir a causa de un estricto y exigente sentido del deber. La crisis del protagonista tiene dos causas: una interna, íntima (de formación y personalidad) y una externa, social (la España de la época). La consecuencia de esta incompatibilidad espiritual e intelectual con la realidad produce en AH un sufrimiento insoportable, que concluye en suicidio. Es decir, el aferramiento a la pureza del código del deber provoca la tragedia de AH ante la vida diaria; la conciencia y el sentimiento de que no comparte nada con el mundo que lo rodea le provoca una desorientación e inadaptación profundas, las cuales, a su vez, son fuente de sufrimiento (angustia, dolor) y pesimismo (inclinación a considerar que el mundo y la vida son cosas imperfectas y horribles). La inadaptación de Andrés adquiere el sentido de un grito

de protesta. AH (como Baroja) es un moralista y desea un mundo mejor, un mundo en que no domine la crueldad de la lucha por la supervivencia. AH es un héroe trágico que no lucha contra el destino sino consigo mismo y con el mundo.

El tema central está íntimamente unido a la búsqueda fracasada del sentido de la vida. AH querría ser feliz, pero le resulta imposible ajustar su código de conducta (su sentido del deber, de lo que está bien y mal en la vida) a la sociedad que lo rodea. Esa búsqueda de sentido la realiza en dos campos: el de la vida práctica y el de las ideas (científicas y filosóficas), pero fracasa en ambos.

- Vida práctica: familia, estudios de medicina, amistades, profesión, amor y descendencia.

- Mundo de las ideas: AH tiene una confianza ilimitada, absoluta en la Ciencia, pero la Ciencia, que sin duda sirve para resolver muchos problemas de la humanidad, no sirve para resolver problemas concretos (ej. muerte de seres queridos) y además su acción es siempre a largo plazo (ej. combatir el fanatismo religioso, superar el atraso histórico de España, mejorar la educación de la gente, etc)

Por su parte, la filosofía le ofrece un modelo de pensamiento y conducta (inspirado en las ideas de Kant y Schopenhauer). Ese modelo ideal toma de Kant la crítica de la viejas ideas (religión, moral, etc) y el "imperativo categórico", o sea, el pensar y actuar guiado siempre por la convicción de que los principios personales deben convertirse en ley universal (para el resto de la humanidad), o lo que es lo mismo, que uno debe actuar con los demás como querría que estos actuaran con uno. Esta es la pureza del código del deber con que AH se arma ante la vida.

De Schopenhauer toma su pesimismo radical: el mal del mundo no está provocado por que el ser humano piense y actúe con maldad sino por que el universo entero (y por tanto, también la humanidad) son un infierno, algo podrido, feo, cruel y doloroso; y esto es así por que todo lo existente está movido exclusivamente por la voluntad, una fuerza instintiva negativa, oscura, imposible de conocer racionalmente, que nos empuja sin remedio hacia la destrucción y la muerte. AH iguala la voluntad de Schopenhauer con la "lucha por la vida" y lo instintivo (ideas estas que proceden del evolucionismo de Darwin). Como consecuencia, Schopenhauer (y AH) piensan que la inteligencia y el conocimiento humanos van en relación directa al sufrimiento: a más saber (a más darse cuenta del mundo terrorífico en que vivimos), más dolor; y a más ignorancia, más felicidad. La única solución para el hombre sabio, el que acepta el sufrimiento como una parte de su personalidad, es aislarse, evitar enredarse en los problemas del mundo, y alcanzar así la ataraxia, la serenidad de espíritu. Pero este propósito choca frontalmente con el imperativo categórico kantiano, que obliga al sujeto a seguir unos principios morales inquebrantables (una ley), casi siempre incompatibles con el horror y el absurdo de la vida. De ahí que las reacciones psicológicas de AH se llenen de negatividad (pesimismo, nihilismo, desesperanza, angustia, etc) y, en ciertas ocasiones, estallen en manifestaciones de rabia y furia contra el mundo y las gentes que lo rodean.

Junto a las ideas kantianas y schopenhauerianas, AH reproduce ciertos prejuicios muy interiorizados y a veces muy exagerados, por ej., el antisemitismo (rechazo de la raza judía), el ateísmo anticlerical, y el determinismo genético. En diversos momentos de la historia, Baroja retrata a sus personajes movidos por un maniqueísmo simplón y fácil. El doctor Iturrioz, por ejemplo, divide a los españoles en tipos ibéricos (vigorsos y francos) y tipos semitas (debiluchos y ladinos); y a los intelectuales (científicos o filósofos), en nórdicos (buenos) y en mediterráneos (malos); otro personaje, Antoñito, clasifica a las mujeres en dos categorías: las pobres para divertirse, y las ricas para casarse por su dinero.

**El árbol de la ciencia y el árbol de la vida**: son los símbolos literarios de la desorientación e inadaptación del protagonista, es decir, del tema central de la novela. La vida de AHurtado es un debate constante entre los dos árboles, símbolos de la contradicción profunda del espíritu humano, y esa contradicción la vive, como hemos dicho, no solo en su vida práctica sino también en sus ideas. La raíz bíblica de este simbolismo (la expulsión del paraíso de Adán y Eva por comer el fruto prohibido del árbol de la ciencia debido a su afán de conocimiento) ofrece una perspectiva simbólica a toda la novela:

- Andrés sería una especie de Adán (joven inocente e inexperto) que, una experiencia tras otra, es expulsado del paraíso (de la felicidad de la vida) precisamente por su inquietud intelectual, por cuestionarlo todo, por su incapacidad de aceptar la vida (como les ocurre en *La Biblia* a Adán y Eva), hasta el punto de rebelarse contra Dios Padre.

- Si Andrés es Adán, simbólicamente Iturrioz viene a ser el padre que no tuvo AH. Andrés, que desprecia a su padre biológico, alcanza sin embargo con Iturrioz una enorme confianza intelectual. De hecho, Iturrioz se convierte en algo más que un padre para AH, casi una especie de Dios Padre, pues el saber que le transmite sobre la vida es un saber útil, una norma de vida útil, para alcanzar la felicidad. Sin embargo, AH (como Adán) no actúa nunca como le aconseja Iturrioz, es decir, incumple la norma que le enseña Dios Padre, lo cual le provoca la infelicidad y finalmente la muerte. De alguna manera, el sufrimiento vital de Andrés sería, como se ha dicho antes, una expulsión simbólica del paraíso.

- Y, por último, si Andrés es Adán e Iturrioz es Dios, entonces la terraza (la casa) de Iturrioz será el paraíso en sí mismo, el lugar simbólico de la felicidad para AH, un lugar "intelectual" donde no se hace nada, donde no hay que enfrentarse a ningún problema, donde no hay que vivir, un lugar para contemplar, hablar y pensar, un lugar puramente intelectual. El vitalismo sereno, escéptico y práctico de Iturrioz sería la personificación de la "ataraxia" que nunca logra AH.

Las contradicciones vitales y espirituales que simbolizan los dos árboles pueden esquematizarse del siguiente modo:

EL ÁRBOL DE LA VIDA	EL ÁRBOL DE LA CIENCIA
Voluntad (instinto de vivir) = vida	Conocimiento (instinto de averiguación) = ciencia
A más deseo de vivir, menos conocimiento (pero más mentira y felicidad)	A más conocimiento, menos deseo de vivir (pero más verdad y angustia)
Individuo optimista, fuerte, sano	Individuo pesimista, débil, enfermizo
La voluntad conduce a la mentira feliz (ficción)	El conocimiento conduce a la verdad dolorosa

Por lo tanto, hacerse adulto, madurar y crecer, es un camino hacia el conocimiento (de uno mismo y del mundo), camino que aleja al individuo de la inocencia feliz y de la ignorancia inconsciente. Es como abandonar la sombra del árbol de la vida para ir en busca del árbol de la ciencia. Cuantas más experiencias y descubrimientos, más conocimiento, pero también más tristeza, más escepticismo y sufrimiento.

**Temas sociales (noventayochistas):** se pueden englobar en el diagnóstico negativo que hace AH de la España de finales del s. XIX, durante la Restauración borbónica (que arranca en 1875 con Alfonso XII), y sobre los que también reflexionaron otros autores del 98 (Azorín, Unamuno, Machado, Ramón Pérez de Ayala, etc). Los "males" de la patria que con mucha razón denuncia AH son los siguientes:

#### La política:

- caciquismo (satirizado en Alcolea),
- clientelismo (el trabajo del hermano mayor en el ministerio),
- "enchufismo" (mucho de lo conseguido por AH a través de conocidos del padre o de Iturrioz),
- irresponsable optimismo y mentiras de los políticos (con motivo del desastre de Cuba). Palabrería hueca y chulería. Desgana e ineficacia ante los problemas reales del país.
- engaño en que vive el pueblo, pero también indiferencia de este ante graves problemas nacionales (guerra de Cuba). También se enfatiza el espíritu de sumisión ante la explotación y la miseria: enfermos, pobres, prostitutas, gente de Alcolea.

#### La universidad y la formación científica

- absoluta vulgaridad intelectual, donde se mezcla la incompetencia de los profesores, las asignaturas odiosas, las ideas fosilizadas, la mentalidad juerguista de los alumnos, etc
- enorme atraso científico y técnico (no hay científicos preparados ni laboratorios ni publicaciones ni planes de estudios que fomenten la ciencia moderna), los edificios de la universidad son viejísimos e inadecuados (medicina se estudia en una capilla), etc
- abandono en que vive la investigación (sin protección alguna por las instituciones ni por empresarios o industriales, que solo buscan el beneficio cómodo y rápido); completo desinterés por la formación científica (de políticos y docentes, pero también de los estudiantes)

#### La sanidad

- hospitales inmundos: debido a la falta total de higiene pero también a la gestión mafiosa de recursos e inversiones
- inmoralidad y falta de escrúpulos de los médicos y personal sanitario: los de los hospitales, la señora Virginia, el médico de Alcolea...

#### La religión católica

- hipocresía y corrupción de curas y monjas (el primer confesor de AH, el cura que regenta dos burdeles, las Hermanas de la Caridad, etc);
- desprecio al saber y el conocimiento (que deriva de que el catolicismo es una variante del semitismo bíblico) y defensa ciega de viejas ideas y supersticiones
- asfixia ideológica y moral que ejerce sobre la España rural (Alcolea): mediante la represión de la vida sexual, y mediante la educación de las mujeres en el recogimiento y la sumisión, etc

#### La "cuestión social" (la miseria y la explotación de las capas sociales populares)

- ciudades sin clases medias prósperas, sin industria, con amplísimas capas populares que viven resignados y sumisos con la pobreza y la marginalidad (visión del Madrid popular: los estudiantes, la Venancia, Dorotea, vecinos de Alcolea y de Madrid)
- moralidad del "tropa", del pícaro aprovechado y sin escrúpulos (Aracil)
- mundo rural estancado, sin solidaridad, con una agricultura arruinada, y manejado por el caciquismo de los políticos corrompidos y por la moral católica (Alcolea)
- la ausencia de espíritu "emprendedor" entre los capitalistas (desinterés por innovar, arriesgar el dinero, etc: el caso de Fermín Ibarra).
- censura sin paliativos de las clases superiores y los grupos de poder (universidad, administración de los hospitales, gobierno, políticos, prensa, empresarios y comerciantes, aristocracia, etc.) y del clero (las monjas del Clínico, hermano Juan, el cura "Lagartijo", el cura dueños de dos prostíbulos...)

En conclusión, toda la novela es un diagnóstico constante acerca de la decadencia y la postración del país, cuyas lacras fundamentales se resumen en el cristianismo, la inmoralidad, la mediocridad y el caciquismo. Pero lacras o males ante los que Baroja es incapaz (como ya le echó en cara Ortega y Gasset) de encontrar soluciones de ninguna clase.

### ESTRUCTURA Y TÉCNICA NARRATIVA

Subgénero narrativo

Estructura

Narrador y punto de vista

Personajes

Espacio y tiempo

Técnica y estilo

#### Subgénero narrativo.

*El árbol de la ciencia* combina dos subgéneros muy frecuentes en la narrativa contemporánea: la novela de personaje (aquellas en la que el argumento gira exclusivamente alrededor de lo que le sucede al protagonista: conducta, pensamientos y sentimientos) y la novela de formación (de iniciación, o aprendizaje), -denominada en alemán "bildungsroman"- , en la que un protagonista va construyendo su personalidad desde la juventud hasta la madurez mediante un viaje doble: el externo o geográfico (en esta novela, Madrid, Valencia, Burgos, Alcolea y vuelta a Madrid); y el interno o viaje moral e intelectual (en esta novela, las diversas experiencias que marcan la personalidad de AH, sus lecturas filosóficas, las reflexiones propias y las charlas de ideas con Iturrioz).

**Estructura:** la novela presenta 7 partes (cada una de ellas con un número irregular de capítulos). La historia se cuenta linealmente. El argumento se divide en:

- planteamiento (entrada -expectativas- de AH en el primer curso de la carrera de medicina. Abarca desde el cap. 1º de la primera parte, *Andrés Hurtado comienza la carrera*, hasta la mitad del capítulo 5º). En realidad, se trata de un comienzo *in media res*, pues se pone en escena a un

personaje problemático, inadaptado a su entorno, el primer día de universidad, situación conflictiva que propia ya del nudo o conflicto de la historia. Lo que ocurre es que en los capítulos posteriores Baroja da un salto atrás y presenta los antecedentes del personaje para que el lector comprenda cuál ha sido el origen y la evolución de su personalidad hasta esa entrada en la universidad.

- desarrollo (nudo o conflicto): toda la vida de AH (desde la mitad del capítulo 5º hasta el último de la 7ª parte, *Tenía algo de precursor*).
- desenlace y epílogo: suicidio de AH y hallazgo de su cadáver. Abarca el desenlace desde el último capítulo de la 7ª parte (*Tenía algo de precursor*) hasta el final, e incluye, primeramente, la muerte del hijo y Lulú, y el suicidio de Andrés, y, en segundo lugar, un epílogo en que Iturrioz y el médico hallan el cadáver de Andrés. Se trata, por tanto, de una novela cerrada: el desenlace trágico se va sugiriendo mediante alusiones gradualmente intensificadas y, además, no hay continuidad de hechos ni personajes más allá de aquel.

El planteamiento y la primera mitad del conflicto (las tres primeras partes) tratan de la formación (emocional e intelectual) de Hurtado: familia, universidad y amistades, prácticas hospitalarias, y ambientes populares y marginales de Madrid. El tema central queda perfectamente fijado: la desorientación y la inadaptación existenciales de AH dentro del mundo que le toca vivir a causa de un estricto y exigente sentido del deber. Esta formación culmina con la muerte del hermano. Hay una clara aceleración narrativa de la parte 1ª a la 3ª, que se observa en la reducción drástica de capítulos (11, 9, 5) en cada una de las tres partes.

El centro del conflicto (parte 4) es, digamos, la exposición filosófica del tema central de la historia, y la imposibilidad de AH de extraer una lección o conclusión clara acerca de cómo conducirse en la vida. La 4ª parte se plantea, por tanto, como una larga escena de diálogo en la que se detiene la narración de acontecimientos.

La segunda mitad del conflicto, el desenlace y el epílogo (tres últimas partes) tratan de las “experiencias” profesionales y humanas de AH como hombre ya maduro. El tema central vuelve a repetirse igual que en las tres primeras partes: la desorientación y la angustia existenciales de Andrés (ya formado como persona), que intenta sin éxito adaptarse, por tres veces, a medios hostiles, intento fracasado por la misma razón que antes, por su estricto y exigente sentido del deber. De ahí que la madurez termine en suicidio. Hay también una aceleración narrativa de la parte 5ª a la 7ª, que se observa en la reducción drástica de capítulos (10, 9, 4) en cada una de las tres partes, con lo cual se establece un paralelismo formal de los tres primeras y las tres últimas partes de la novela.

La conclusión es que el argumento se divide en dos bloques simétricos donde existen coincidencias profundas de organización de los capítulos, los temas y el ritmo narrativo.

AH joven – etapa de formación	Transición	AH maduro – etapa de madurez
1ª PARTE: 11 capítulos Entrada a un mundo nuevo: universidad y familia	4ª PARTE: 5 capítulos Conversación con Iturrioz	5ª PARTE: 10 capítulos Entrada a un mundo nuevo: Alcolea
2ª PARTE: 9 capítulos Testigo de los ambientes populares y marginales de Madrid: pobres y prostitutas		6ª PARTE: 9 capítulos Testigo de los ambientes populares y marginales de Madrid: pobres y prostitutas
3ª PARTE: 5 capítulos La muerte: Luisito		7ª PARTE: 4 capítulos La muerte: hijo, Lulú, AHurtado

Las simetrías entre capítulos se subrayan además con hechos, personajes y ambientes similares:

Las **partes 1ª y 5ª**

- cuentan el ingreso de Andrés en dos espacios pequeños, cerrados y atrasados (universidad, Alcolea), donde dominan las enfermedades morales del absurdo y la desgana.

- en uno y otro sitio aparecen personajes que viven en su mundo de fantasía, sin contacto con la realidad (en la universidad, Lamela; en Alcolea, don Blas Carreño);
- en los dos hay una anécdota de crueldad inhumana contra una mujer (en la universidad, la de un médico contra una enferma; en Alcolea, la de Pepinito contra Dorotea);
- en los dos lugares AHurtado pretende aislarse del mundo hostil que lo rodea (en la universidad y en la familia, recluyéndose en su cuarto y en las lecturas filosóficas; en Alcolea, en el cuarto que tiene alquilado y, también, en la astronomía o en un intento de escribir literatura...);
- en los dos lugares encuentra una vida sexual corrompida e insana (en la universidad, cuando acude al hospital de San Juan de Dios; y en Alcolea, cuando se da cuenta del éxito que tiene allí la pornografía)
- en los dos lugares siente Andrés una rabia y un inconformismo que lo inclinan hacia ideales revolucionarios (en la universidad, cuando, tras identificarse con los jacobinos, se aproxima tímidamente al anarquismo; y en Alcolea, cuando anhela hiperbólicamente una revolución destructiva que acabe con el sistema político y moral que domina al pueblo y a España).

#### En cuanto a las **partes 2ª y 6ª**

- se repiten (en forma de reencuentros en la parte 6ª) muchos de los personajes que aparecen en la 2ª: Aracil, Montaner, Fermín Ibarra, Lulú y Villasús.
- Además, la pobreza de las casas de vecindad y la corrupción del negocio del sexo se presentan en los dos capítulos (en la 2ª, a través de diversos personajes marginales y de los bajos fondos de Madrid; y en la 6ª, a través del horrible trabajo de Médico de Higiene (o sea, de prostitutas) que Andrés realiza antes de casarse.
- Otra repetición es la relación con Lulú, a la que conoce en la parte 2ª y con la que termina por casarse en la 6ª. La base de esta relación son las conversaciones y las charlas amistosas y serenas entre los dos.
- También tenemos dos conversaciones simétricas con Iturrioz: en la 2ª parte el tema es la lucha por la vida, y en la 6ª parte, además de repasar la experiencia de AH en Alcolea, el tema es la influencia del medio en el individuo y las dificultades que surgen para que este sea consciente de su situación real y de que logre ser independiente para actuar en la vida. Sin embargo, en las dos Iturrioz viene a aconsejar a AH lo mismo: que se adapte al medio, que sea más escéptico, menos combativo (moral e intelectualmente), que acepte que las cosas son como son.

#### Las **partes 3ª y 7ª** presentan también notorias correlaciones:

- la muerte, que actúa como clausura trágica de un ciclo vital: en la 3ª la juventud de AH termina con la muerte del hermano pequeño. En la 7ª, la madurez termina con la muerte del hijo, la mujer, y con su suicidio.
- en ambas partes experimenta AH los dos únicos periodos de serenidad y felicidad plenas a lo largo de la vida (en la 3ª, cuando se refugia, como médico, en el pueblo de Burgos; y en la 7ª, cuando se refugia en la soledad de su casa a traducir y escribir textos médicos), y en las dos partes, estos estados de calma y gozo son cortados violenta y repentinamente.
- en las dos partes, la medicina (que para AH es un saber científico, útil y poderoso para la humanidad) no logra salvar a los seres queridos. La ciencia fracasa con Luisito (3ª parte) y con su hijo y Lulú (7ª). Por eso no es casual que él mismo se suicide mediante sobredosis de una medicina, es decir, la misma ciencia que no ha sido capaz de salvar a aquellos que AH ama se convierte en el remedio (la medicina definitiva) de AH contra el horroroso sufrimiento de vivir.

Este juego constante de correlaciones y repeticiones a lo largo de la novela sugiere que, por debajo de la diversidad de pensamientos y sentimientos, sucesos, personas, momentos y lugares concretos, hay una fuerza oscura y trágica –la voluntad, según Schopenhauer– que hace que la vida siempre sea igual, una especie de reptición infinita e incansable de lo mismo en circunstancias aparentemente diferentes. Todo cambia constantemente, pero en el fondo nada cambia, todo es siempre lo mismo: la crueldad, lo inhumano, la falta de compasión, el sufrimiento, la destrucción y la muerte. Parece que Baroja –para lograr esta organización interna de la novela– no solo se inspiró en Schopenhauer sino en la idea del “eterno retorno” de Nietzsche.

**Narrador y punto de vista:** la novela está narrada en 3ª persona. El narrador es omnisciente (conoce los pensamientos y sentimientos de los personajes) pero, sobre todo, es un narrador que adopta el punto de vista exclusivo del protagonista (focalización interna). Esto significa que el lector es guiado durante toda la historia por la subjetividad de AH, lo cual limita la omnisciencia al lugar y momento en que está Andrés, a lo que hace y dice, y a lo que observa, piensa y opina. Solo en la escena final, la del epílogo, cuando el diálogo de Iturrioz y el otro médico junto al cuerpo sin vida de AH, solo en ese instante, el narrador 'sale' del punto de vista de Andrés y se sitúa en una brevísima omnisciencia relativamente imparcial.

La identificación constante de la voz narrativa y la conciencia del protagonista hacen pensar que las reflexiones del narrador y AH coinciden por completo, como si fueran una transcripción literal de estas, es decir, como si el narrador se desdoblara en el protagonista y objetivara en 3ª p. lo que en 1ª persona sería sin duda un monólogo interior (o corriente de pensamiento) de AH.

## Personajes

### El protagonista: AH

Baroja no pretende caracterizar (describir) a AH destacándolo del medio en que vive, sino haciéndolo vivir "en su ambiente". De hecho, no hace siquiera su descripción física, como si buscara enfatizar sobre todo el lado intelectual y emocional del protagonista. Baroja presenta a Andrés progresivamente y en situación, es decir, lo va caracterizando poco a poco, conforme avanza la historia, a través de situaciones concretas en que AH piensa, siente, habla y actúa. Todas las experiencias concretas que vive Andrés (como testigo o protagonista) desencadenan de inmediato reflexiones (impresiones valorativas, opiniones tajantes, etc) y, a veces -las menos- actuaciones. Simplificando un poco, se puede decir que intelectualmente Andrés se comporta ante el mundo y la vida como un científico (recordemos que Baroja era médico): primero se observa algo o se vive una experiencia concreta, y a continuación se extraen de todo ello unas conclusiones de carácter general. Es el modelo inductivo de la clínica: se observa al enfermo, se extraen datos concretos, y a continuación, se propone un diagnóstico. Ni que decir tiene que el médico da un paso más y manda un tratamiento al enfermo. Pero esto nunca ocurre con AHurtado, cuyas observaciones y diagnósticos sobre el mundo que lo rodea son con frecuencia muy agudos, pero casi siempre carentes de soluciones.

En cualquier caso, AH nunca permanece insensible ante el mundo que lo rodea, siempre, de un modo u otro, reacciona; y estas reacciones ante situaciones concretas de la vida (que forman como un haz oscilante de impresiones) constituyen la personalidad del protagonista. Lo que ocurre es que se trata de una personalidad rota y desconexa ("dispersa" la calificó acertadamente Ortega y Gasset), una personalidad con mucha densidad psicológica pero sin una identidad coherente. Como se ha dicho, AH se mantiene firme en sus convicciones acerca del bien y el mal, tiene un sentido de rectitud y exigencia moral, y por todo ello choca frontalmente contra el mundo que lo rodea, pero también contra sí mismo, porque no sabe alcanzar la felicidad deseada. El resultado es un tipo perdido espiritualmente, completamente inadaptado.

El mundo con que choca AH es, por tanto, cruel y hostil. De ahí que Baroja emplee la técnica del contraste que consiste en mostrar el carácter del protagonista mediante sus reacciones ante otros personajes. Tales reacciones son casi siempre de rechazo, desprecio y repulsión, hasta el punto de que se hacen comunes los insultos (Ortega y Gasset decía que Baroja empleaba la "técnica del impropio"); insultos donde se manifiesta una espontánea sinceridad (la rabia ante un mundo horrible), pero también se ven las convicciones (o prejuicios) morales del novelista, hasta el punto de que "suplanta la realidad de los personajes por la opinión que tiene de ellos", como explica Ortega. Son pocos los personajes (en general tipos raros o extravagantes) ante los que AH muestra, a pesar de enfatizar el contraste de personalidades, cierta simpatía o indulgencia, por ej., Lamela, Don Cleto, Villasús, Blas Carreño.

Fuera de la técnica de contraste, los únicos personajes hacia los que proyecta AH sentimientos de aprobación, sin idealizaciones, pero sin connotaciones peyorativas, son Iturrioz y Lulú (complicidad intelectual y espiritual), Margarita y Fermín Ibarra (admiración) y Dorotea (atracción erótica).

### Personajes principales

Iturrioz cumple dos papeles en su relación con AH: a) interlocutor y guía filosófico, y b) auxilio de AH ante muchos problemas de la vida cotidiana (estudios y trabajo). Y además, simbólicamente, juega el papel de dios padre respecto a ese singular 'Adán' que es AH.

Como interlocutor filosófico mantiene varios diálogos de ideas con AH, al modo platónico. Los temas o "preocupaciones" que aparecen en ellos son los siguientes:

- . Segunda parte.- la lucha "darwinista" por la vida
- . Cuarta parte.- el sentido de la vida o cómo actuar para ser feliz
- . Sexta parte.- el espíritu de resignación de los pobres
- . Séptima parte.- la eugenesia

Lulú: el afecto de AH por Lulú se basa en que, íntimamente, ella es un espejo espiritual de él. La espontánea sinceridad y la humanidad del personaje, el desprecio de los convencionalismos sociales, y el ser una persona neurótica, de fuertes oscilaciones emocionales, estos tres rasgos de la personalidad de Lulú son los que aproximan a los dos personajes hasta el punto de llegar a casarse. Otra cosa diferente es el amor. Lulú siempre ha estado enamorada de Andrés, pero ¿se enamora este de ella? Desde luego, la quiere, pero si entendemos amor como una relación de pareja donde se profundiza al mismo tiempo en la complicidad espiritual y en la atracción sexual, la novela sugiere de diversas maneras que Andrés no llega a amar a Lulú.

### Personajes secundarios

Junto al protagonista y los personajes principales hay un elevadísimo número de secundarios (más o menos 130), a los que se pueden añadir los personajes colectivos anónimos de la historia (alumnos, cantoras y bailarinas, chulos, camareras, médicos, practicantes, enfermeras, curas, familias enteras, pueblerinos...) casi siempre en función de elementos decorativos de ambientes. Todos ellos dependen del punto de vista de AH, hasta el punto de dejar de existir cuando quedan fuera de su círculo de atención. La opinión de Andrés/Baroja sobre ellos se llena casi siempre de ironía, crueldad y sarcasmo, y pocas veces de benevolencia.

Muchísimos personajes de la novela aparecen por casualidad y desaparecen fugazmente ante los ojos de Andrés Hurtado (y del lector). Baroja quiere imitar con esto la vida misma, donde resulta habitual que una serie de personas de las que nada sabemos y a las que nunca hemos visto pasen en un momento determinado por delante de nosotros o bien, simplemente, se detengan a nuestro lado, despertando nuestra atención por espacio de unos segundos, minutos quizá, para seguidamente volver a desaparecer confundidas entre la gente, sin que probablemente jamás volvamos a encontrarlas. Esta técnica barojiana del apunte o boceto apresurado de personajes (a los que se dedican unos pocos párrafos donde se resume su historia y se les describe y valora moralmente) tiene una doble finalidad: a) dar ejemplos concretos de personajes (tipos, figuras humanas) integrados en su medio ambiente (la sociedad española de la época); y b) mostrar lo transitorio y vacío del mundo que vive AH, la impresión espiritual de que muchas relaciones humanas son vanas, superficiales, insulsas, profundamente estúpidas e inútiles. Estos son los casos de las del Moñete, los profesores de Hurtado, el Hermano Juan, Estrella, la tía Negra, doña Pitusa y tantos otros.

Hay personajes secundarios que pertenecen al mundo de los explotadores, crueles e inhumanos (Aracil, Doña Virginia, etc), y los hay que ejemplifican el mundo de los seres explotados (la familia de Villasús, las Minglanillas, la Venancia, etc). Los hay inventados, y los hay extraídos de la realidad histórica de la época, más o menos famosos (ejs. Letamendi; el anarquista Ernesto Álvarez; o Villasús, contrafigura del escritor Alejandro Sawa), pero casi todos conocidos por Baroja cuando fue joven (Lulú, el profesor de Química, el médico cruel de San Juan de Dios, el médico de Alcolea, Aracil y Montaner, Iturrioz, etc).

### **Espacio y tiempo**

Espacio: la vida de AH es planteada como una historia itinerante, que toma como punto cero Madrid y que se ramifica hacia la periferia de España en un vaivén constante: Madrid, Valencia, Madrid, pueblo de Burgos (norte), Madrid, Alcolea del Campo (sur), Madrid. Los viajes del protagonista sirven para a) mostrar sus reacciones y aprendizajes ante medios (mundos) diferentes, o sea, mostrar la formación de



su personalidad, la densidad humana de su alma; y b) reflejar documentalmente los ambientes sociales de la España de la época, toda su diversidad, y señalar en cada uno de ellos los síntomas de la enfermedad del alma nacional. De estos ambientes sociales destaca la oposición gran ciudad (Madrid) / mundo rural (Alcolea).

El otro rasgo distintivo del tratamiento del espacio es que cada lugar (Madrid, pueblo de Valencia, Valencia capital, pueblo de Burgos, Alcolea) está presentado como un mundo en pequeño (microcosmos), cerrado y autónomo (“autárquico”, se podría decir), el cual carece de contacto con los otros microcosmos que componen la sociedad española. Solo Madrid ofrece una repetición constante de personajes e historias, siempre la misma gente y las mismas historias; sin embargo, no hay personajes ni acontecimientos ni ambientes que tengan continuidad de uno a otro espacio. AH penetra en cada uno de ellos, ve, vive, piensa, siente cosas, y sale (es expulsado) de cada uno, para enseguida penetrar en el siguiente. Los microcosmos de Madrid que experimenta AH son la universidad, el hogar familiar, los barrios bajos (donde cabe incluir el paso por hospitales y por el trabajo de médico de Higiene), el (trágico) hogar matrimonial, y la terraza de Iturrioz. Los de Valencia son el pueblo (lugar saludable) y la capital (lugar enfermizo). El pueblo de Burgos no presenta microcosmos alguno pues no se dice nada de él. Y, por último, Alcolea, el microcosmos más unitario y aislado del relato. De entre todos ellos, la terraza de Iturrioz funciona como una metáfora existencial del paraíso terrenal (véase lo explicado antes).

Por su parte, el aislamiento y la clausura de cada espacio por el que pasa AH sugieren a) que España es una sociedad desarticulada, descompuesta (“invertibrada” la llamó Ortega), que AH vive en un país donde cada cosa (individuos, clases sociales, regiones, etc) marcha por su lado, aislada y cerrada, sin contacto ni comunicación con el resto de la realidad; y b) que las reacciones y los aprendizajes de AH en cada espacio son experiencias también desarticuladas, descompuestas, a las que AH no logra dar cohesión ni coherencia. En lugar de una personalidad que se forma, en AH nos encontramos con una identidad que se *de*-forma, que se disgrega o dispersa, que vive perdida en los ambientes por los que pasa y en el interior de sí misma.

#### Tiempo:

El tiempo externo de la novela, o sea, la biografía de Andrés, cubre, más o menos, desde la infancia hasta que tiene 28 años. Sin embargo, el tiempo interno, la duración de los acontecimientos narrados en relación con la forma de narrarlos, produce una doble impresión:

1º) los acontecimientos importantes en la vida de Andrés ocurren muy aprisa, y son narrados con rapidez; a veces, en aceleración constante: la entrada en la universidad; los momentos de superación de cada curso académico; la primera enfermedad de Luisito; la segunda enfermedad de este y la noticia de su muerte; los incidentes médicos en Alcolea; la declaración a Lulú, el hogar conyugal y la tragedia final. Se trata de los momentos extraordinarios, que se salen de lo corriente, los hechos que el protagonista o el azar han convertido en trascendentes.

2º) junto a los acontecimientos importantes, gran parte de la novela se centra en describir (desde el punto de vista de AH) el mundo social y los personajes que lo rodean; en hacer valoraciones (morales) acerca de todo ello; y en resumir costumbres y hábitos de la vida de AH. Estos momentos de la novela detienen el ritmo narrativo, le imprimen lentitud o incluso paran en seco la acción. Es el pesado tiempo de la vida corriente, de todo aquello que ocurre y se repite sin cesar, amarga y dolorosamente, en medio del cual acontecen los hechos importantes vistos antes. Este tiempo que se sucede pero que no avanza, en que siempre pasa lo mismo, sería, desde el punto de vista de la filosofía de Schopenhauer, la vida misma, es decir, la expresión de la fuerza ciega, irracional y amoral de la voluntad. Baroja lo expresa así en la novela: “la vida es estúpida, sin emociones, sin accidentes... el mundo es ciego; (...) la vida cruel, canalla, infame, la vida sin finalidad, sin objeto, sin principios y sin moral...”

#### **Técnica y estilo**

a) Estilo ágil, sencillo y preciso. Claramente antirretórico. Los capítulos y los párrafos son breves, así como las frases, en las que dominan las oraciones simples. El lenguaje literario se desnuda, se simplifica

al máximo. Baroja busca la claridad, la exactitud y el detalle (cuando lo cree necesario) tanto en la exposición de ideas como en la narración, la descripción y los diálogos.

b) Fragmentarismo. El conjunto de la historia de AH se nos presenta como un conglomerado de ambientes, personajes y situaciones independientes cuyo único hilo de unión es el punto de vista del protagonista. Una y otra vez Baroja detiene el ritmo del relato mediante la inclusión de impresiones valorativas (generalmente negativas) o rompe la línea central del argumento mediante la inclusión de personajes secundarios que se asoman a la historia y desaparecen enseguida.

c) El estilo de la novela responde al tono emocional del narrador que domina en ella, el de una amarga confesión malhumorada. Confesión del narrador (de Baroja, podemos deducir), que utiliza a AH y a todos los personajes de la historia como instrumento para hacer visible ese estado de ánimo.

- Uso de la ironía, del humor sarcástico y la sátira, llegando incluso al naturalismo macabro; ejs.

*.. Aquel ambiente de inmovilidad, de falsedad, se reflejaba en las cátedras. Andrés Hurtado pudo comprobarlo al comenzar a estudiar Medicina. Los profesores del año preparatorio eran viejísimos; había algunos que llevaban cerca de cincuenta años explicando.*

*Sin duda no los jubilaban por sus influencias y por esa simpatía y respeto que ha habido siempre en España por lo inútil.*

*.. Uno de los médicos del hospital, especialista en enfermedades nerviosas, había dado orden de que a un enfermo suyo, muerto en su sala, se le hiciera la autopsia y se le extranjerara el cerebro y se le llevara a su casa.*

*El interno extrajo el cerebro, y lo envió con un mozo al domicilio del médico. La criada de la casa, al ver el paquete, creyó que eran sesos de vaca, y los llevó a la cocina y los preparó y los sirvió a la familia*

- Uso de expresiones abiertamente insultantes; ejs: *bestia, canalla, eunuco, botarate, petulante, troglodita, estúpido, imbécil, ridículo, inepto, repugnante, etc*

- Uso de la animalización grotesca de personajes (en las descripciones); ejs

*.. Era un macaco cruel este tipo (refiriéndose a un médico).*

*.. La madre era una chatorrona gorda, con el colmillo retorcido y la mirada de jabalí*

A estos recursos que sirven para enfatizar constantemente la visión negativa del mundo que tenía Baroja, los llamó Ortega y Gasset "la estética del impropio".

d) Naturalidad expresiva en los diálogos: ágiles, con intervenciones muy concisas (salvo en las conversaciones de ideas), y adaptados al registro sociocultural de cada personaje.

e) Descripciones: son frecuentes las que responden a fenómenos científico-médicos, pero también las dedicadas a personajes y ambientes, etc. En estas suele mezclarse la intención objetivadora y valorativa. Casi siempre son descripciones muy breves, realizadas en pocas pinceladas, en las que abundan la estructura de tres elementos enumerativos; ejs.

*.. El hospital...era un edificio inmenso, sucio, maloliente [3 adjetivos]*

*.. Hablo de los niños abandonados, de los mendigos, de las mujeres caídas [3 complementos del nombre]*

*.. En medio del calor sofocante, las abejas rezongaban, las avispas iban a beber al agua del riego y las mariposas revoloteaban de flor en flor [3 oraciones copulativas]*

f) El impresionismo descriptivo: aparece exclusivamente en las descripciones de paisajes. En ellas se subrayan ante todo las sensaciones que provocan las cosas en el testigo (AH), más que la forma en sí de esas cosas; se mezclan las percepciones sensibles (oído, olfato, vista...) y, por último, los elementos de la naturaleza se cargan de valores simbólicos que expresan emociones y sentimientos profundos de AH. Este impresionismo es muy característico del modernismo literario de principios de siglo. Ej.

*En la primavera, las golondrinas y los vencejos trazaban círculos caprichosos en el aire, lanzando gritos agudos. Andrés las seguía con la vista. Al anochecer se retiraban. Entonces pasaban algunos mochuelos y gavilanes. Venus comenzaba a brillar con más fuerza y aparecía Júpiter. En la calle, un farol de gas parpadeaba triste y soñoliento...*

g) El léxico del narrador pertenece al nivel culto ("cyranesco, avatares, unción, inanidad, inhibición...") con frecuentes términos científicos ("hemoptisis, bacilo, afasia, artrítico, alveolo..."), pero también recoge palabras y expresiones de nivel coloquial e incluso vulgar, sobre todo, al reproducir el registro de diversos personajes populares ("La madre era una chatorrón gorda, con el colmillo retorcido; peque, tía cerda, cabronazo, pollo neque..."), llegando a la inclusión de voces valencianas ("Chitano, Choriset, ous, figues...").